

Creatividad, disidencia y mujeres

Nawal El Saadawi

Creatividad, disidencia y mujeres

A causa de mis escritos me he visto obligada a residir parte de mi vida lejos de mi casa y de mi familia. Tuve que vivir fuera de mi país (Egipto) y trabajar como profesora invitada en diversas universidades. Yo nunca había trabajado en eso y odiaba a los profesores desde niña. Pero para poder trabajar como profesora invitada tenía que impartir clases. Para ello, creé un curso nuevo denominado *Creatividad y disidencia*, en el cual dialogo con mis alumnos (mediante textos de literatura creativa) acerca de cómo descubrir su potencial creativo oculto y cómo mantenerse firmes frente a la opresión y la represión. Cuando se vive sometido a una ley opresiva injusta es necesario cambiarla. La creatividad no es sólo escribir. Es hacerlo y luchar por la justicia, la libertad, el amor, la paz, la belleza y la creatividad.

Escribir de forma creativa significa ponerse del lado de los oprimidos contra el sistema opresor. Las palabras disidentes creativas significan acción, no sólo un poco de tinta en un papel. Estas palabras abren la mente de las personas y las movilizan para organizarse y luchar contra las injusticias y todo tipo de discriminación relacionada con el sexo, la clase social, la raza, el grupo étnico, la religión, el color, el idioma, la nacionalidad u otros motivos. Ninguna nación en la historia ha logrado cambios o su liberación sin palabras dichas o escritas por hombres y mujeres creativos desde las artes, las ciencias, la literatura, la filosofía, la historia, la política, la música, la pintura y todas las ramas del conocimiento y esferas de la vida.

Los hombres y mujeres creativos disidentes tienen el valor de tomar postura contra los poderes dominantes locales y mundiales. Algunos de ellos han sido asesinados, torturados, han muerto en prisión o están en el

Nawal El Saadawi, nacida en 1931, es psiquiatra y escritora egipcia, y una de las principales referencias del feminismo en el mundo árabe. Preside la Asociación de Solidaridad de las Mujeres Árabes. Ha escrito unas cuarenta obras entre ensayo, narrativa y teatro.

www.nawalsaadawi.net

El presente texto fue escrito con ocasión de la participación de la autora en la mesa redonda *Creatividad, disidencia y mujer en las sociedades árabes*, organizada por Casa Árabe el 24 de junio de 2008, en el marco del programa El Anaquel de Casa Árabe. Texto original en inglés.

exilio, pero sus palabras han perdurado eternamente y guiado a muchas personas hacia su liberación.

Ser creativo significa conectar lo personal con lo político, lo económico con lo sexual, el pasado con el presente y el futuro, la memoria individual con la colectiva, la teoría con la acción, la lucha individual con la colectiva, o a uno mismo con los demás.

Ser creativo significa deshacer la fragmentación del conocimiento o del seudoconocimiento que recibimos de los medios de comunicación dominantes y de las escuelas y universidades tradicionales.

Ser creativo significa deshacer las dicotomías que hemos heredado desde el sistema esclavista, o lo que podríamos llamar el sistema patriarcal de clases, dicotomías entre lo divino y lo humano, hombre y mujer, amo y esclavo, blanco y negro, espíritu y cuerpo, arte y ciencia u otras.

¿Qué es la creatividad?

¿Es la creatividad un don que Dios concede a unos pocos genios elegidos de una clase superior, principalmente hombres?

Algunos científicos, pensadores o filósofos han adoptado esta idea desde los tiempos de la esclavitud hasta nuestros días, desde el dios Amón del antiguo Egipto hasta Aristóteles, Sigmund Freud o los pensadores políticos religiosos posmodernos de nuestro siglo XXI; incluso Dios en sus tres libros sagrados cree que el cerebro de la mujer es inferior al del hombre. Creatividad significa capacidad para pensar y adquirir conocimientos a través de la experiencia en la vida, enfrentarse a la muerte, a la enfermedad, al peligro, a la injusticia, a la opresión, al hambre, luchar por la vida. Todas las criaturas vivientes son creativas, incluso los mosquitos, ya que aprenden por medio de su experiencia a luchar contra el hambre y a sobrevivir.

El mosquito creativo

Era verano de 2006 en mi pequeño apartamento de Shubra, un viejo y humilde distrito de El Cairo. Cerré las ventanas de mi dormitorio para que no entraran mosquitos ni el estruendo de los cientos de altavoces de las mezquitas llamando a la oración cinco veces al día. La primera invocación es al alba, y la última dos horas después del anochecer. Los llamamientos a la oración van precedidos por sermones de una hora emitidos con una voz

atronadora desde los altavoces. Era jueves por la tarde, momento en que suelen celebrarse las bodas, y cientos de altavoces retumbaban con canciones, danzas y tambores. A pesar de haber cerrado las ventanas, el ruido seguía entrando en mi habitación, pero no me molestaba mucho porque mis oídos habían perdido la sensibilidad a todo ese ruido desde la era Sadat-Reagan, cuando se promovieron los grupos religiosos fundamentalistas de corte político.

Lo que verdaderamente me impedía dormir era un mosquito muy astuto. Entró por una diminuta rendija invisible de la ventana y decidió chuparme la sangre esa noche. Hice uso de toda mi capacidad creativa para encontrar al mosquito y matarlo, pero él resultó ser más creativo que yo. Al final no encontré el mosquito, ya que se escondía en lugares que yo no era capaz de ver o de alcanzar, como por ejemplo, alguna grietecilla minúscula del techo o un oscuro escondite bajo la cama o encima del armario.

Al final acabé durmiéndome de puro cansancio y desesperación. Entonces salió y me chupó la sangre cuando estaba profundamente dormida. Esto no sucedió sólo una vez, sino que se repitió hasta que tuve que admitir que los mosquitos tienen neuronas y son creativos.

El mosquito me chupó la sangre para no morir de inanición. Adquirió su conocimiento a través de la experiencia. El conocimiento es la base de la creatividad. Entonces, ¿por qué condenó Dios el conocimiento? ¿Por qué Eva se convirtió en pecadora al comer del árbol de la ciencia?

El cerebro humano está más desarrollado que el del mosquito: lucha contra la muerte, pero también por la libertad, la justicia, la belleza, la paz y el amor. Lucha por una visión clara y por más conocimiento, contra las paradojas y las contradicciones.

Aprendemos a través de las palabras (habladas o escritas) cómo resistir y cambiar nuestra vida para mejor.

Contradicciones e injusticias

El ojo creativo es sensible a las injusticias; está entrenado para ver las paradojas. G. Bush (padre) por una parte apreciaba la Biblia, pero por otra declaró la guerra a Iraq, lo que desembocó en la sangrienta invasión

que tuvo lugar en invierno de 1991. Después de una década o más, G. W. Bush (el hijo) imitó a su padre con su propia cruzada de sangre contra Iraq.

La relación entre Dios y la guerra es fácil de observar a lo largo de la historia y en los textos sagrados. De hecho, desde sus inicios, el monoteísmo se basó en la guerra contra los infieles, los que creían en otros dioses, los que existían antes de que el dios único masculino del cielo les conquistara tras feroces y sangrientas batallas, el que anegó cielos y tierra de sangre humana y divina.

La religión es una ideología política que divide a las personas en función de su clase social, sexo, raza, secta, religión, nacionalidad, color, etc. En todo el mundo la política está basada en la religión, y ni siquiera en los denominados países laicos el Estado se halla separado por completo de la Iglesia, y menos aún en las últimas décadas, con el creciente poder de los grupos fundamentalistas religiosos de tinte político.

Escribí una obra titulada *Isis* en la que se mostraba la lucha entre Amón, el dios único masculino del Antiguo Egipto y la deidad femenina Nut (diosa del cielo que tenía por esposo a Geb, dios de la tierra) y sus hijas Maat, diosa de la justicia, e Isis, diosa de la sabiduría y del intelecto.

Mi madre y mi abuela solían contarme relatos y cuentos de hadas, pero muchos de ellos eran historias reales sobre la lucha entre el Dios Único Masculino y sus rivales, principalmente diosas femeninas.

Esto explica por qué Dios en las Sagradas Escrituras odiaba a las mujeres, especialmente a las creativas como Eva, que le desobedeció y comió del árbol de la ciencia antes que su esposo Adán. Eva fue una mujer creativa disidente que puso de relieve la contradicción del Dios Único Masculino que condenaba el conocimiento (o la creatividad, puesto que se basa en el conocimiento), que hizo de éste un pecado, el más condenable, y que lo asoció a Eva y a sus hijas, todas las mujeres. Y entonces Él dispuso que los hombres debían dominar a las mujeres debido a que ellos eran superiores y tenían un cerebro más desarrollado (el hombre se creó a imagen y semejanza de Dios, pero la mujer se creó a imagen del hombre). Como dije antes, el ojo creativo está entrenado para ver las paradojas, ya sean humanas o divinas. He aquí un buen ejemplo de contradicción divina:

1. Los hombres deben controlar a las mujeres porque éstas tienen menos cerebro que los hombres.
2. Las mujeres están condenadas porque llegaron al conocimiento antes que los hombres.

Puesto que el Cielo y la Tierra son elementos inseparables y lo Global no se puede separar de lo Local (ahora lo denominamos *Gloca*), los líderes globales y locales del ámbito político y militar han interiorizado todas las contradicciones divinas. Imitan a su Dios y toman sus palabras de los libros sagrados para justificar guerras militares, terrorismo de Estado e injusticias por razón de sexo, clase, religión, raza y otros motivos.

La invasión del territorio palestino y la destrucción de su nación se lleva a cabo hoy en nombre de Dios y del versículo que habla de la Tierra Prometida a Abraham y a su pueblo, escrito en la Biblia hace miles de años.

La actual invasión de Iraq y la destrucción de la nación iraquí se emprenden hoy en nombre de la justicia, la paz, la civilización, la democracia, la libertad y otros elevados conceptos de la ética humana divina.

Recuerdo a un intelectual estadounidense que se enfrentó a mí airado en un programa de radio en 2003 cuando dije que la invasión de Iraq tenía como objetivo principal el deseo de explotar el petróleo iraquí por parte de empresas estadounidenses y multinacionales. Prácticamente me acusó de ignorancia, de inocencia política o de ingenuidad.

Sin embargo, el pueblo iraquí puso este hecho de manifiesto en junio de 2007 al oponerse a la «Ley iraquí del petróleo» (redactada el 26 de mayo de 2007 por el Gobierno estadounidense, que obligó al de Iraq a conseguir que se aprobara en el Parlamento iraquí). El 23 de junio de 2007, organizaciones de mujeres iraquíes me pidieron que me sumara a una declaración del pueblo iraquí contra esta nueva ley del petróleo, que legaliza su explotación por parte de empresas petroleras estadounidenses y de otros países y confisca gran parte de la producción petrolera de Iraq durante nada menos que treinta años.

Según cómo se utilicen, las palabras escritas o habladas pueden iluminar o confundir. Pueden abrir la mente o cerrarla, inducir a la acción y al progreso o bien al retroceso y al sometimiento. Las palabras se pueden ma-

nipular desde los poderes opresores para lograr una mayor opresión y explotación de los hombres y las mujeres. Sin embargo, estos últimos también pueden utilizarlas como instrumento de cambio y liberación.

Actualmente, algunas palabras han perdido su significado, como sucede con *democracia, desarrollo, protección, paz, derechos humanos, derechos de la mujer, civilización, posmodernidad, espiritualidad, humanidad, Dios* y otras.

El ejército estadounidense y sus aliados invadieron Iraq militar y económicamente en 1991 y en 2003 amparados en hermosas palabras como *democracia, civilización, derechos humanos y derechos de la mujer*.

Egipto fue invadido militar y económicamente en 1882 por el ejército británico empleando otra hermosa palabra: *protección*.

El pueblo palestino perdió sus tierras en virtud de las sagradas palabras «la Tierra Prometida en el Antiguo Testamento».

En la actualidad, Egipto y Pakistán están siendo invadidos económicamente por el poder neocolonial estadounidense mediante la palabra *ayuda*.

Ciertos países asiáticos, africanos y latinoamericanos perdieron su independencia política y económica como consecuencia de la *ayuda* estadounidense. Cada vez padecen más pobreza y desempleo, y crece en ellos el poder de grupos políticos retrógrados y religiosos.

Hombres y mujeres creativos disidentes están denunciando la ambigüedad de estas palabras y cómo nublan la mente de millones de personas en nuestros países. Tratan de crear palabras nuevas, un nuevo lenguaje, una nueva visión que les lleve a una resistencia eficaz y a la liberación de sus mentes, de sus tierras y de sus recursos naturales.

Las nuevas palabras creativas conducen a nuevas ideas y acciones creativas. Son instrumentos de una nueva consciencia para un mayor compromiso con la democracia, la justicia, la paz, el desarrollo y la liberación reales.

Es necesario cambiar aquellas palabras que induzcan a confusión, como *poscolonial*. Vivimos en la era neocolonial, no en la poscolonial.

La expresión *tercer mundo* resulta engañosa, porque vivimos en un solo mundo (no en tres) dominado por unos pocos que poseen el poder económico y nuclear militar.

¿Qué significa la expresión *Oriente Medio*? ¿Medio para quién? A Egipto, los colonizadores británicos le llamaban Oriente Medio (con respecto a Londres), y la India se consideraba el Lejano Oriente, también con respecto a Londres. Ahora, cuando voy a Londres digo que voy al Occidente Medio, y si voy a Estados Unidos digo que voy al Lejano Occidente; entonces la gente se ríe, pero nadie lo hace cuando ellos nos llaman Oriente Medio.

Las palabras y los textos creativos pueden ser el medio que nos lleve hacia el verdadero conocimiento, el vehículo de sociedades humanas creativas y una manera de activar la memoria individual y colectiva para crear palabras que iluminen y visiones cada vez más liberadoras que nos conduzcan a acciones más eficaces local y globalmente.

La opresión de las mujeres es universal

La opresión de las mujeres y de los pobres es universal, no privativa de nuestra región árabe ni de los países islámicos. La Administración Bush está respaldada en Estados Unidos por la Coalición Cristiana.

Los delitos de honor están relacionados con la virginidad y no se limitan a la cultura árabe o islámica. El concepto de virginidad está profundamente arraigado en el judaísmo y en el cristianismo. Por ejemplo, la Virgen María es la madre ideal y las monjas llevan velo. La práctica de poner velo a las mujeres se limitaba en Europa a los grupos tradicionales judíos e islámicos. Sin embargo, en la actualidad es cada vez más frecuente entre las comunidades de inmigrantes islámicos de Holanda, Francia, Reino Unido, Bélgica y de otros países de Europa. En ocasiones va acompañada de la mutilación genital femenina. Los líderes políticos y religiosos de estas comunidades consideran tanto el velo como la mutilación genital femenina parte de la identidad islámica, dentro de lo que se denomina «relativismo cultural». Esto forma parte del engaño y del lavado de cerebro a los que se somete a la mujer, y está sucediendo no sólo en Egipto, sino también en muchos otros países.

El engaño del relativismo cultural lleva vigente tres décadas. Se trata de una forma de violencia dirigida contra la mente. La mutilación de la mente no es menos criminal que la mutilación genital femenina o masculina; resulta incluso más peligrosa. Se utiliza para mutilar el cuerpo y el alma, para justificar la violencia contra las mujeres y los pobres. Según algunas mentalidades retrógradas, los derechos de la mujer se consideran un ataque directo contra la moral de Dios, los valores morales y los textos sagrados.

Las palabras, sagradas o no, son reflejo de los sistemas de poder en el Estado y en la familia. Cambian según el momento y el lugar. No son fijas, ni inmutables, ni eternas. Las han escogido cuidadosamente los grupos políticos para conservar las estructuras capitalistas patriarcales global y localmente. Cuando las mujeres luchan por sus derechos humanos bajo un sistema patriarcal capitalista, se les considera traidoras a su religión, a su país, a su cultura, a su verdadera identidad, a su moralidad, a su castidad, etc. Pero hemos de seguir luchando, no debemos dejarnos intimidar. Tenemos que organizarnos global y localmente.

La lucha global y local es la solución, y la libertad tiene un alto precio, pero mayor aún es el de la esclavitud, por lo que es preferible pagar y ser libre que pagar y ser esclavo. Debemos aunar esfuerzos para movilizar a hombres, mujeres, jóvenes y niños con el fin de que se organicen y constituyan una fuerza política y social capaz de cambiar los valores y leyes patriarcales existentes. Esto requiere una verdadera democracia, libertad para organizarse y criticar, una lucha colectiva contra la dictadura del Estado, la de la familia y la falsa consciencia creada por los medios de comunicación gubernamentales y el sistema educativo.

En este momento estamos retrocediendo en cuanto a los derechos de la mujer y de los pobres. Los efectos de la globalización y el neocolonialismo estadounidense están aumentando en Egipto, creando más y más pobreza (el 50% de los egipcios vive por debajo del umbral de la pobreza), índices de desempleo cada vez mayores, deterioro de los servicios sanitarios, de la enseñanza y de los medios de comunicación, y vuelta a los grupos religiosos fundamentalistas de carácter político. El grupo de los Herma-

nos Musulmanes en Egipto ha ganado en cuanto a poder político, económico y militar desde la era Sadat-Reagan.

Egipto, desde Sadat, ha recibido ayuda estadounidense que ha desembocado en más pobreza, más desempleo, más pérdida de independencia política y económica y más opresión para las mujeres y los pobres. Los egipcios han luchado contra la dominación estadounidense en el terreno político, económico, social y jurídico. Idearon la consigna *comercio justo sí; ayuda no*. Sin embargo, los Hermanos Musulmanes participan en el juego electoral utilizando a Dios como arma político-espiritual para restar poder al Gobierno. En octubre de 2007, los Hermanos Musulmanes egipcios se han presentado con el programa más reaccionario, uno de cuyos artículos pretende crear un Alto Comité Legislativo formado por hombres religiosos para examinar y decidir acerca de todas las leyes antes de que las promulguen el Parlamento, el Gobierno o cualquier otra institución.

Según este programa, a las mujeres y a los coptos (egipcios cristianos) no se les permitiría ocupar puestos políticos o legislativos relevantes, como por ejemplo, ser jueces o jefes de Estado. Estos grupos religiosos fanáticos pretenden relegar a la mujer al hogar y colocarle un velo invocando la Palabra de Dios en Su Libro.

Las mujeres son las víctimas más visibles de las contradicciones políticas religiosas, ya que tienen que llevar velo a causa de la presión religiosa y quedan desprotegidas ante el consumismo posmoderno de la globalización y lo que se denomina «libre mercado», que defiende la libertad de los poderosos para explotar a los pobres. Caminando por las calles de El Cairo, Bruselas, Ámsterdam, Londres, París, etc., podemos ver a mujeres jóvenes con un velo en la cabeza, pero con la parte superior del abdomen al descubierto y unos vaqueros ajustados.

Por todo el mundo hay mujeres que trabajan con los poderes patriarcales capitalistas políticos y religiosos. Algunas mujeres ganan dinero y llegan a puestos importantes, como jefa de Estado, primera ministra, ministras de defensa o ministras de asuntos exteriores como Condoleezza Rice, Margaret Thatcher y muchas otras a las que podría considerarse mujeres desde el punto de vista biológico, pero si se les examinara la cabeza sólo

encontraríamos a sus jefes varones o a sus esposos, a un filósofo varón o a un personaje similar.

Los nuevos poderes políticos y religiosos en los medios de comunicación

Los líderes fanáticos religiosos se han convertido en estrellas de los medios de comunicación globales y locales propiedad de empresas multinacionales y gobiernos que colaboran con ellos *glocalmente*.

Si hacemos un seguimiento de la televisión o de la radio, o bien leemos los principales periódicos, como el *New York Times* en Estados Unidos o *Al-Ahram* en Egipto, descubriremos cómo se propagan las ideas religiosas fanáticas y retrógradas. Cada semana, en el diario egipcio *Al-Ahram* podemos encontrar una página entera de un escritor islámico (llamado Zaghlul al-Naggar), donde trata de convencer a la gente de que todos los logros científicos de nuestra era posmoderna ya los mencionaba Dios en el Corán.

El *New York Times* estadounidense incorpora con bastante regularidad una página completa escrita por un pastor cristiano (Ock Soo Park). En su artículo publicado en el *New York Times* (10 de septiembre de 2007, página A27) relata una larga historia en la que trata de convencer a la gente de que han sido sus plegarias a Dios (y no los medios científicos ni el cavar hondo en el suelo) lo que hizo brotar el agua en su casa de retiro (en el Monte Daeduk).

En el *New York Times* (14 de noviembre de 2007) pudimos ver una gran fotografía bajo la cual podía leerse lo siguiente: «Varios cientos de personas se congregaron ayer fuera del Georgia Capitol en Atlanta con el fin de rezar para salir de la desesperada situación que está causando la falta de lluvias. Entre los participantes se encontraban la pastora Marion Croom de East Point (Georgia)». Esto me recuerda a aquellos pobres campesinos egipcios de hace dos siglos que rezaban para que Dios les enviara lluvia con que regar sus tierras. Los colonizadores europeos empezaron a reírse de ellos sarcásticamente, pero hoy no se muestran tan risueños con esos pastores que rezan para pedir lluvia y agua. Más bien al contrario, publican sus escritos y les apoyan *glocalmente*. El fundamentalismo religioso y el neoco-

lonialismo constituyen dos caras de una misma moneda, y son universales en todas las religiones, no sólo en el islam.

Una nueva visión para conseguir justicia y una verdadera democracia

Cuando la gente lee un buen libro, cuando contempla un cuadro creativo o escucha una pieza musical inspiradora, cuando lee un nuevo artículo de investigación científica creativo o cuando experimenta amistad o amor verdadero, puede tener una nueva visión de la justicia y de la libertad, puede ser disidente y desobedecer a sus autoridades, ya sean humanas o divinas, se rebelará contra la ignorancia y alargará el brazo para comer el fruto prohibido del árbol de la ciencia.

La creatividad está asociada con el demonio, se considera luciferina (relacionada con Lucifer, el diablo que desobedeció a Dios). Lucifer es símbolo de luz o conocimiento considerados pecaminosos, un vicio. Pero la luz que arroja la creatividad no se ve atenuada por esta ambivalencia. La creatividad posee una intensa fuente de luz en sí misma que emana de su belleza, de su armonía y de la nueva visión. La luz es una metáfora del conocimiento. Arrojar luz sobre algo no es sólo verlo, sino comprenderlo.

El conflicto entre Dios y Eva está claro. Dios tenía miedo de que después de probar el placer del conocimiento ella comiera del árbol de la Vida y viviera eternamente.

Las personas creativas no mueren. Viven eternamente en su obra creadora.

En presencia de una obra creativa nos sentimos bien, nos despojamos de nuestros temores, nuestras restricciones, nuestros prejuicios y nuestras precauciones. Recuperamos nuestro valor, nos rebelamos contra la injusticia y nos volvemos más humanos.

Dónde reside el peligro de una obra creativa

Es por este motivo por lo que mujeres y hombres deben ser asesinados o encarcelados, acusados de herejía, de ser infieles, de traicionar a su país o de criticar al presidente o a Dios.

Desde que comencé a escribir se me acusó de ambos crímenes, contra el país y contra Dios. De hecho, Sadat me encarceló por un solo delito, puesto que representaba a los poderes terrenal y divino.

Ese crimen aún flota sobre mi cabeza en Egipto. En enero de 2007, después de publicar mi reciente obra de teatro *Dios presenta su dimisión en la conferencia cumbre*, la policía ordenó a mi editor de El Cairo (en febrero de 2007) destruir todas las copias del libro (aunque ya se había prohibido) para salvarse del castigo. Pero yo (la autora) debía ser llevada a juicio y penalizada de acuerdo con las leyes divinas y estatales.

El 28 de enero de 2007, mi hija, la doctora Mona Helmy (poeta y escritora en Egipto) tuvo que declarar ante un tribunal porque reclamaba en sus escritos que el apellido de la madre fuera igual de honroso que el del padre. En Egipto, los niños sólo llevan el apellido del padre. Los niños sin padre se consideran ilegítimos. Tenemos dos millones de niños ilegítimos viviendo en las calles sin derechos humanos y sin honor. Se castiga a niños inocentes, mientras que los criminales, sus padres, quedan libres. Penalizar a la víctima, utilizar al débil como chivo expiatorio es uno de los principios morales que llevan aplicándose desde los tiempos de la esclavitud hasta nuestros días.

El placer de la creatividad

Desde que probamos por primera vez el placer de la creatividad no podemos dejar de crear, aunque nos amenacen con la cárcel, la muerte o con arder en el infierno después de muertos. Dado que para nosotros la muerte significa cesar en nuestro trabajo creativo, el placer de la creatividad es máspreciado que el sexo, la comida, el dinero, las joyas, la fama, los premios Nobel o cualquier otra cosa. La esfera del placer intelectual es también la del placer físico. Eva fue condenada por su conocimiento intelectual y sexual. Conocer y ser conocida, amar y ser amada, dar y tomar.

La pasión más profunda de la creatividad es el deseo de conocer, de desvelar lo oculto, lo invisible. En este sentido podemos comprender por qué se condenó a Eva: ella desveló al dios invisible. Lo invisible produce temor. El «temor de Dios» es un código moral universal para conseguir esposas buenas y obedientes y sumisos funcionarios. Lo invisible, lo descono-

cido, lo temible no se puede amar. La persona amada se siente conocida y experimenta una necesidad recíproca de conocer. El deseo de la creatividad es el conocimiento, y es inagotable. Las personas creativas amplían su percepción libremente hacia aquellos territorios sobre los cuales las señoras y caballeros convenientemente temerosos de Dios permanecen en la ignorancia. Cada vez descubrimos más la necesidad que tiene la creatividad de mejorarnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. El poder de la creatividad se manifiesta en su fuerza para sacudir los pilares de nuestros temores y nuestra ignorancia.

La creatividad es conocimiento, y éste es virtuoso, no pecaminoso. Rompe las cadenas heredadas desde la esclavitud que rodean nuestros cuerpos, mentes, espíritus y almas. Derriba las barreras y los límites a nuestro potencial. Pero también se rompe a sí misma para re-crear un nuevo yo en un nuevo mundo. La creatividad nos libra de someternos a cualquier autoridad de la tierra o del cielo. Cambia nuestros hábitos y formas tradicionales de criar a nuestros hijos. No se puede enseñar porque aún no existe. Siempre está llegando a Ser.

Tampoco puede enseñarse a ser disidente; se trata de una experiencia que es necesario vivir. Lo único que hago es animar a mis alumnos de clase a deshacer lo que les ha hecho la educación religiosa y tradicional. En todos los regímenes políticos, los sistemas educativos se utilizan (al igual que la religión) para cubrir con un velo nuestras mentes, para someternos a la voluntad de Dios, de los profesores, de los jefes, de los cabezas de familia y de los jefes de Estado.

La creatividad rompe el orden existente, pero atrapa el desorden y crea un orden nuevo basado en más justicia, libertad, paz y amor. La creatividad no implica caos ni desorden. Enciende la imaginación y crea una nueva visión de un orden nuevo. Transforma lo inconsciente para que sea consciente, para llegar a un mayor grado de conocimiento, de algo a lo que podríamos llamar «superconsciencia».

La creatividad es un proceso sin fin que consiste en perseguir un yo y un mundo mejores. Es un avance que no cesa ante los incansables esfuerzos de los poderes opresivos por arrastrarnos de vuelta a la esclavitud, a la superstición y a la sumisión.



Este texto se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España, que permite su libre reproducción, distribución y comunicación bajo las siguientes condiciones: 1) Se deben reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o licenciador y mencionar los nombres del autor, traductor y editor, así como los términos de esta licencia; 2) No se puede utilizar esta obra para fines comerciales; 3) No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de este texto. Las condiciones completas de la licencia pueden consultarse en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.es>